

➤ *Domingo primero de Adviento (2018) Ciclo C. La vigilancia y la oración, donde el discípulo espera atento. La oración de los discípulos es un combate, y el Espíritu Santo trata de despertarnos continuamente a la vigilancia. Dos números del Catecismo de la Iglesia Católica.*

❖ Cfr. I Domingo de Adviento, Año C

2 diciembre 2018

Jeremías 33, 14-16; Sal 25 (24); 1 Tesalonicenses 3, 12 – 4,2; Lucas 21, 25-28.34-36

Salmo responsorial Salmo 25 (24) 4-5. 8-9. 10 y 14. (R.: 1B)

Vigilad orando en todo tiempo.

(Evangelio de hoy, Lucas 21, 36)

A ti, Señor, levanto mi alma

(Salmo responsorial 24,1B)

Lucas 21, 25-28.34-36: 25 «Habr^á señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas, 26 muriéndose los hombres de terror y de ansiedad por las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las fuerzas de los cielos serán sacudidas. 27 Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria. 28 Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobrad ánimo y **levantad la cabeza** porque se acerca vuestra liberación.» 34 «**Vigilad a vosotros mismos, para que vuestros corazones no estén ofuscados por el libertinaje, la embriaguez y los afanes de esta vida, y aquel día no sobrevenga de improviso sobre vosotros.** 35 porque caerá como un lazo sobre todos aquellos que habitan en la faz de la tierra. 36 **Vigilad orando en todo tiempo, a fin de que podáis evitar** todos estos males que van a suceder, y podáis comparecer delante del Hijo del hombre.»

1 Tesalonicenses 3,12-4,2: 12 Hermanos, que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos a vosotros; 13 y que afiance así vuestros corazones, de modo que os presentéis ante Dios, nuestro Padre, santos e irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos. 4 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús: ya habéis aprendido de nosotros cómo comportarse para agradar a Dios; pues comportaos así y seguid adelante. 2 Pues ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús.

Salmo 25 (24): R. A ti, Señor, levanto mi alma. 4 **Muéstrame** tus caminos, Señor, **enséñame** tus sendas. ⁵ **Hazme caminar** en tu fidelidad, **instrúyeme**, pues Tú eres mi Dios salvador. ⁸ **El Señor** es bueno y recto; por eso **enseña** el camino a los pecadores. ⁹ **Guía** a los mansos en la justicia, **enseña** su camino a los humildes. ¹⁰ Las sendas del Señor son amor y fidelidad para los que guardan su alianza y sus preceptos. ¹⁴ El Señor es **amigo** de quienes le temen, a ellos **les da a conocer** su alianza.

**En comunión con su Maestro,
la oración de los discípulos es un combate,
y velando en la oración es como no se cae en la tentación.**

(Catecismo, n. 2612)

1. En la oración, el discípulo espera atento a aquél que "es y que viene".

• **n. 2612:** En Jesús "el Reino de Dios está próximo", llama a la conversión y a la fe pero también a la vigilancia. En la oración, el discípulo espera atento a aquél que "es y que viene", en el recuerdo de su primera venida en la humildad de la carne, y en la esperanza de su segundo advenimiento en la gloria (cf Mc 13; Lc 21, 34 - 36). En comunión con su Maestro, la oración de los discípulos es un combate, y velando en la oración es como no se cae en la tentación (cf Lc 22, 40. 46).

- Lucas 22, 40: Cuando llegó al lugar, les dijo: - Orad para no caer en la tentación.
- Lucas 22, 46: Y les dijo: - ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para no caer en la tentación.

2. El Espíritu Santo trata de despertarnos continuamente a la vigilancia.

• **n. 2849:** (...) La vigilancia es "guarda del corazón", y Jesús pide al Padre que "nos guarde en su Nombre" (Jn 17, 11). El Espíritu Santo trata de despertarnos continuamente a esta vigilancia (cf 1Co 16, 13; Col 4, 2; 1Ts 5, 6; 1P 5, 8). Esta petición adquiere todo su sentido dramático referida a la tentación final de nuestro combate en la tierra; pide la perseverancia final. "Mira que vengo como ladrón. Dichoso el que esté en vela" (Ap 16, 15).

- Juan 17, 11: Ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo y yo voy a Ti. Padre Santo, guarda en tu nombre
- 1 Corintios 16,13: Vigilad, estad firmes en la fe, sed fuertes, tened ánimo.
- Colosenses 4,2: Perseverad en la oración, velan en ella con acciones de gracias.
- 1 Tesalonicenses 5,6: Por tanto, no durmamos como los demás, sino estemos en vela y mantengámonos sobrios.
- 1 Pedro 5,8: Sed sobrios y vigilad, porque vuestro adversario, el diablo, como un león rugiente ronda buscando a quien devorar.
- Apocalipsis 16, 15: Mirad que vengo como un ladrón. Bienaventurado el que esté vigilante y guarde sus vestidos, para no andar desnudo y que le vean sus vergüenzas.

3. Comentarios a dos textos de la Escritura que se acaban de citar.

- Colosenses 4, 2: "La perseverancia en la oración es un tema ampliamente subrayado en el Nuevo Testamento, como característico de los primeros cristianos (cfr. Lucas 18,1; Romanos 12,12; 1 Tesalonicenses 5, 17, etc.)" (*Nuevo Testamento*, Eunsa 2004).
- 1 Pedro 5,8: "La lucha ascética para resistir las tentaciones tiene su apoyo en la confianza en Él." (Cfr. *ibídem*, Nota 5,5-11).

www.parroquiasantamonica.com

Vida Cristiana